

La sala Cúpula del Teatro Campos se quedó pequeña (desgraciadamente, muchas personas se quedaron sin poder entrar) el pasado martes, dado el poder de convocatoria del evento convocado simultáneamente por el cineclub FAS y "Pre-Zinebi": a la proyección de "Loreak", la cinta que nos representará en los Óscar (con la presencia además de los directores, Garaño y Goenaga, que hicieron un alto en su camino hacia Hollywood para acompañarnos), se sumaba como introducción un espectáculo de danza contemporánea, a cargo de "Kregó Martín Danza"; también las danzantes nos hablaron de su trabajo, con múltiples elementos autobiográficos.

El coloquio, tras la proyección, fue animado... porque además, muchos de los asistentes habían visto ya la película y les ilusionaba especialmente felicitar a los directores (una participante dijo que cuando vio la película por vez primera comentó que le parecía "de premio") y pedirles que explicasen algunas claves de la misma (esa escena, repetida, en la que aparece una oveja, por ejemplo, que para ellos simbolizaba el recuerdo del personaje desaparecido).

También se comentó que para algunos la cinta era "muy vasca", y otros en cambio, la consideraban universal: ahí nos dijeron sus autores que les habían dicho que podía ser vasca, nórdica u oriental... Se habló también del ritmo, pausado, que los directores habían valorado como muy importante para lo que querían contar, de las actuaciones, que fueron muy apreciadas, de la música...

Se les preguntó cómo era su método de trabajo, esa sintonía a cuatro manos, y nos explicaron que aunque a veces resulte laborioso, no saben trabajar de otro modo, pues vienen de un colectivo que acostumbra a rotar las diferentes tareas: guión, dirección, producción... y en esa línea preparan su siguiente trabajo. Y nos contaron también la idea germinal de la película, que vino de la observación de un ramo de flores colocado en la carretera, en el punto de algún siniestro... y del hecho de escuchar la canción "un ramito de violetas", de la desaparecida Cecilia, que además, curiosamente alude a un 9 de noviembre, cuando nuestra reunión tenía lugar un día 10.

Les despedimos con los mejores deseos para los premios Óscar, y la curiosa pregunta de cómo se van a vestir para los eventos sociales en la meca del cine... su fan confesa les recomendaba que no se desprendiesen de sus camisas de cuadros, tan de aquí...

Una sesión gratísima, no cabe duda... Y no lo será menos la siguiente, en que volveremos a nuestro viejo salón del Carmen, a ver cine vasco, un corto, y nórdico, con un largo que viene avalado por el León de Oro de Venecia: "Una paloma se posó en una rama a reflexionar sobre la existencia", que contiene al parecer una mirada sobre la vida y la muerte no menos original que la de "Loreak".

Ana G.